



Que es, por este par de letteritos tan chocantes, por lo que he querido que todos lo vean y, sobre todo, para que comprendan mi sorpresa cuando me enteré de que la que escribe en letras blancas sobre fondo negro es un espécimen que, taimado o muy cobarde, quiso permanecer en el anonimato tildándome de intruso si bien, y porque lo justo es justo, debo sí agradecerle el haberme adjudicado el mérito¹ de haberle facilitado la solución con la que obtener

una buena nota en el examen de fin de curso de la asignatura Psicología de las diferencias individuales.

¹ Que en absoluto me corresponde porque que yo sepa no sé nada de ketchup ninguno ni he llegado de momento al paraíso. Pero lo confieso así, en pie de página y letra pequeña para que sin que pueda decirse que no lo he dicho no se entere nadie. Que si ella a mí no me tiene simpatía y dice que soy raro y poco sociable tampoco se la tengo yo a ella por haberse apropiado de la página de mi Valentina Luján.

El reconocimiento que sí me gustaría obtener por mis propios méritos es el de descubrir quién demonios es ese Astolfo. Pero tengo difícil el descubrirlo antes que ella porque ando muy perdido entre las cajas, el costurero y el baulito que — de eso sí he sabido enterarme — resulta que no es chino.